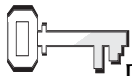


Palabras para recordar



Referencias:

Deuteronomio 4, 6, 28;
Patriarcas y profetas,
cap. 42, pp. 439-445.



Versículo para memorizar:

“Adoren
al Señor, su Dios [...] y sírvanle solo a él”
(Deuteronomio 6:13).



Objetivos:

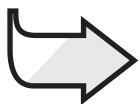
Los alumnos:

Sabrán que

adoramos a Dios
cuando elegimos
obedecerlo.

Se sentirán leales
al Dios del cielo.

Responderán tomando
decisiones de obediencia
que honren a Dios.



Mensaje:

Adoramos a Dios
cuando elegimos
obedecerlo.

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ®

Tema del mes

Adoramos a Dios cuando lo obedecemos.

Resumen de la lección

Moisés está presentando su último mensaje a los israelitas. Pronto irá al monte Nebo, donde verá desde lejos la tierra prometida. Allí morirá. Su mensaje habla del amor que se revela a través de la obediencia y el servicio y que trae grandes bendiciones de Dios. En su discurso de despedida, Moisés les recuerda el cuidado de Dios al sacarlos de Egipto y durante más de cuarenta años en el desierto.

Esta lección trata sobre la adoración

Dios había bendecido a su pueblo durante su viaje a la tierra prometida. Aun cuando se habían rebelado una y otra vez, todavía los amaba con un amor cuya respuesta debía ser de amor, lealtad, servicio y obediencia.

Todo esto es parte de la adoración. Dios nos llama hoy a esa misma entrega y nos ofrece las mismas bendiciones al adorarlo a través de la obediencia a sus mandamientos.

Para el maestro

“Moisés se presentó ante el pueblo con el objeto de repetirle sus últimas advertencias y amonestaciones. Una santa luz iluminaba su rostro. La edad había encanecido su cabello; pero su cuerpo se mantenía erguido, su fisonomía expresaba el vigor robusto de la salud, y tenía los ojos claros y penetrantes. Era aquella una ocasión importante y solemne, y con profunda emoción describió al pueblo el amor y la misericordia de su Protector todopoderoso” (*Patriarcas y profetas*, cap. 42, p. 440).

“Las leyes que Dios dio antaño a su pueblo eran más sabias, mejores y más humanas que las de las naciones más civilizadas de la tierra”.

“Si oyas atentamente la voz de Jehová, tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy [...] bendito serás tú en la ciudad y bendito en el campo. Bendito el fruto de tu vientre y el fruto de tus bestias [...]. Enviará su bendición sobre tus graneros y sobre todo aquello en que pongas tu mano” (*Patriarcas y profetas*, cap. 42, p. 443).

Desarrollo del programa

Sección	Minutos	Actividades	Materiales necesarios
Bienvenida	permanente	Reciba a los alumnos a la entrada. Escuche sus problemas o motivos de gozo.	Ninguno
1 Actividades preliminares	hasta 10	A. Palabras compuestas B. Escuela de obediencia	Ninguno Orador invitado
en cualquier momento Oración y alabanza	hasta 10	Compañerismo Cantos Misiones Ofrenda Oración	Ninguno Ver p. 101 Folleto <i>Misión niños</i> Canasta u otro recipiente Ninguno
2 Lección bíblica	hasta 20	Experimentando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia	Vestimenta de los tiempos bíblicos Ninguno Biblias
3 Aplicando la lección	hasta 15	"A" es para adoración	Ninguno
4 Compartiendo la lección	hasta 15	<i>Entra a mi corazón</i>	Patrón de corazón (ver p. 118) papel rojo, tijeras, lápices o lapiceras

*** En cualquier momento del programa se puede orar o alabar a Dios con un canto**

"Moisés cerró su discurso con estas palabras conmovedoras: 'A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, de que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge pues la vida' (*Ibid.*, p. 444).

Decoración del aula

Ver la lección nº 10.

ENSEÑANDO LA LECCIÓN

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos en la puerta de entrada. Pregúnteles cómo han pasado la semana, qué cosas buenas les sucedieron o qué problemas enfrentaron. Escúchelos repetir el versículo para memorizar de la semana pasada y anímelos a contar una experiencia de su estudio de la lección de la semana pasada. Comiencen con la actividad preliminar que usted haya elegido.



Actividades preliminares

Seleccione la actividad o actividades más apropiadas para su situación.

A. Palabras compuestas

Diga a sus alumnos: **Vamos a jugar un juego de palabras. ¿Sabes qué es una palabra compuesta? Sí, son dos palabras puestas juntas para formar una sola, como “nochebuena”. Hoy hablaremos acerca de las últimas palabras pronunciadas por Moisés al pueblo de Israel. Pero por ahora jugaremos este juego. Voy a decir la primera parte de una palabra compuesta y ustedes dirán la segunda que va con ella. Veamos cuán rápido me pueden dar la palabra que va con cada una.** Deje que algunos alumnos tomen su turno para pensar y decir palabras compuestas para que los demás las completen. Sugerencias:

auto-móvil	subi-baja	agua-fiestas
agri-dulce	para-brisas	medio-día
media-noche	madre-perla	pati-zambo

Para reflexionar

Pregunte a los alumnos y espere la respuesta: **¿Qué es una palabra compuesta?** (dos palabras puestas juntas para formar una sola palabra) **¿Les gustó jugar este juego? ¿Les pareció difícil? Cuando deseamos expresar nuestros pensamientos, usamos palabras, hablamos. Es una forma de hacer que los demás sepan lo que estamos pensando. En nuestra historia de hoy, Moisés les habla a los israelitas. Tiene un mensaje especial para ellos, uno que desea que recuerden toda su vida. Nuestro versículo para memorizar nos dice más acerca de ese mensaje. Dice: “Adoren al Señor, su Dios [...] y sírvanle solo a él” (Deuteronomio 6:13). Cuando amamos y servimos a Dios, lo obedecemos. Y cuando obedecemos a Dios lo estamos adorando. Nuestro mensaje de hoy es:**



ADORAMOS A DIOS CUANDO ELEGIMOS OBEDECERLO.

Díganlo conmigo.

B. Escuela de entrenamiento

Necesita:

- orador invitado

Pida con anticipación a alguien que haya llevado a su perro a una escuela de entrenamiento, que le hable a la clase. Pida que explique lo que es una escuela de entrenamiento, lo que aprenden los perros, los beneficios de entrenarlos en la obediencia, etc. Diga a sus alumnos: **Hoy tenemos a un invitado especial que nos va a hablar acerca de escuelas de entrenamiento para perros. ¿Han escuchado alguna vez acerca de una escuela de entrenamiento? ¿Quién va generalmente a una escuela de entrenamiento? Sí, los perros, aunque no sería una mala idea tener escuelas de entrenamiento para las personas.**

Para reflexionar

Pregunte a los alumnos y espere la respuesta: **¿Tienen alguna pregunta que le quieran hacer a nuestro invitado? Dé las gracias al orador invitado. ¿En qué se parece lo que un perro aprende en una escuela de entrenamiento a lo que les han enseñado sus padres? Nuestra historia bíblica de hoy trata acerca de Moisés y de algo que quería enseñarles a los israelitas. Moisés tenía un mensaje especial para ellos acerca de las bendiciones que tendrían al obedecer a Dios. Quería especialmente que se acordaran de amar y obedecer a Dios. Nuestro versículo para memorizar dice: “Adoren al Señor, su Dios [...] y sírvanle solo a él” (Deuteronomio 6:13). Nuestro mensaje de hoy es:**



ADORAMOS A DIOS CUANDO ELEGIMOS OBEDECERLO.
Díganlo conmigo

Oración y alabanza

en
cualquier
momento

Compañerismo



Si es apropiado informe de los problemas o pesares y de los motivos de gozo de los alumnos, según lo expresaron al entrar. Permita que sus alumnos comenten sus experiencias con el estudio de la lección de la semana pasada y repase el versículo para memorizar. Celebre los cumpleaños, acontecimientos especiales y logros de sus alumnos. Dé una cordial bienvenida a todos los visitantes.

Cantos sugerentes



“Mi mejor amigo” (*Alabanzas infantiles*, n° 45).

“Dios es amor” (*Alabanzas infantiles*, n° 49).

“Al andar con Jesús” (*Himnario adventista*, n° 488; n° 238 del antiguo *Himnario adventista*).

“Me entrego a Jesús” (*Alabanzas infantiles*, n° 38).

“Habla, Señor, a mi alma” (*Himnario adventista*, n° 379; n° 413 del antiguo *Himnario adventista*).

Misiones



Cuente una historia del folleto *Misión niños*. Enfatique la obediencia a Dios en esa historia.

Ofrenda



Diga a sus alumnos: **Adoramos a Dios cuando le traemos nuestras ofrendas.**

Necesita:

- canasta u otro recipiente

Oración



Pida a sus alumnos que mencionen formas como Dios los ha bendecido en su vida. Ore dándole gracias a Dios por las bendiciones que nos da.

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ©

Lección bíblica

Experimentando la historia

Necesita:

- vestimenta de tiempos bíblicos para adulto

Personajes: Moisés (adulto que cuente la historia), los alumnos son los israelitas.

Escenario

Vístase como Moisés, o pida a un adulto varón que lo haga y cuente o lea la historia. Pida a sus alumnos que lo sigan por el aula y luego se sienten frente a usted. Diga a sus alumnos: **Por haber perdido la paciencia con los israelitas, y porque golpeó la peña para sacar agua de ella en vez de simplemente hablarle, como Dios había mandado, Dios le dijo a Moisés que no podía entrar a la tierra prometida. Imaginen que son uno de los israelitas y que están por entrar a la tierra que Dios les prometió. Escuchen las últimas palabras que Moisés les va a decir.**

Lea o cuente la historia

Moisés mira con anhelo más allá del Jordán, hacia la tierra prometida. Está triste porque no va a poder entrar a ella. Le ruega a Dios que lo deje entrar con su pueblo, pero Dios suena como nuestros papás cuando nos dicen que ya no les hablemos más de algo.

Así que Moisés no se lo pide más ni se queja por ello. Acepta la sabiduría y voluntad de Dios. Pero ahora Moisés piensa en ustedes, los israelitas. ¿Quién los dirigirá ahora? ¿Quién va a cuidarlos tanto como él lo ha hecho? Moisés ora a Dios pidiendo que envíe un buen dirigente.

Dios escucha la oración de Moisés y le dice que desea que Josué sea su nuevo dirigente. Josué es un hombre de fe y sabiduría, así que Moisés está contento con esa elección.

Pero Dios desea que Moisés haga una cosa más. Han pasado ya muchos años desde que

Dios le dio por primera vez a su pueblo los Diez Mandamientos. La mayoría de la gente era pequeña cuando Moisés subió al monte Sinaí y Dios le dio los Diez Mandamientos. No sabían lo que estaba pasando o lo que significaba. Dios desea que Moisés nuevamente les diga y les explique las leyes que Dios quiere que obedezcan cuando entren en la tierra nueva.

El rostro de Moisés está iluminado por una luz santa. Sus largos cabellos blancos caen sobre sus hombros todavía fuertes. Su mirada clara y sabia contempla a las miles de personas que están delante de él. Estas serán sus últimas palabras al pueblo de Israel.

Comienza a hablar con gran emoción. Repite la historia del pueblo de Israel, recordando su esclavitud en Egipto y cómo fueron rescatados por Dios. Les recuerda las grandes maravillas que Dios obró para que pudieran escapar a través del Mar Rojo. Dios les proveyó alimento y agua y los guió con una nube y una columna de fuego. Les habla de los pecados de sus padres quienes murmuraron, se quejaron y adoraron ídolos. Les recuerda la razón por la que vagaron por el desierto durante cuarenta años más, antes de poder entrar en Canaán. Moisés también les habla de la gran paciencia y amor de Dios hacia ellos y de su perdón y gracia.

Moisés les dice que las reglas o mandamientos que Dios les dio son más sabias que las reglas de las otras naciones. Ellos deben ser ejemplo para otras naciones de la sabiduría y el cuidado de Dios por sus hijos. Les habla también de las cosas maravillosas que les esperan en Canaán.

Entonces Moisés les recuerda nuevamente las leyes. Tiene miedo de que las olviden y se aparten de Dios. Así que les recuerda las maravillosas bendiciones que recibirán si obedecen y las maldiciones que les vendrán si no lo hacen. Les habla de las bendiciones de riqueza y prosperidad en la familia y en las cosechas, de llegar a ser líderes y de protección

de sus enemigos. Les habla también de las maldiciones de perder su tierra, de perder la paz y seguridad, de vivir con temor y tristeza, y también de enfermedades.

Entonces Moisés termina con un canto. Ese canto habla de la forma maravillosa en que Dios les ha mostrado su amor en el pasado, de los acontecimientos futuros y la victoria final, en ocasión de la segunda venida de Cristo. Moisés le pide a la gente que memorice ese canto, que se lo enseñen a sus hijos, que lo canten en coro cuando se reúnan para adorar y que lo canten mientras trabajan. No desea que olviden sus últimas palabras dirigidas a ellos. Y Dios no desea tampoco que nosotros nos olvidemos de sus leyes. Desea que elijamos obedecerlo.

Para reflexionar

Pregunte a sus alumnos y espere la respuesta: **¿Por qué estaba Moisés hablándole a la gente por última vez?** (Estaban por entrar a Canaán y él no iba a ir con ellos.) **¿De qué estaba preocupado?** (De que no tuvieran un nuevo buen líder; de que se fueran a olvidar de Dios.) **¿Cuáles son algunas de las cosas que Moisés le dijo a la gente?** (Les recordó de su historia, de la protección de Dios y sus milagros, de obedecer la ley de Dios; las bendiciones de Dios si ellos obedecían; las maldiciones de Dios si desobedecían, etc.) **¿Qué deseaba Moisés que aprendiera la gente y se lo enseñara a sus hijos?** (Un canto acerca de la ley.) **¿Crees que la obediencia de la gente es una forma de adorar a Dios?** (Sí.) **Eso me hace pensar en nuestro mensaje. ¿Lo recuerdan? Vamos a decirlo juntos nuevamente:**



**ADORAMOS A DIOS
CUANDO ELEGIMOS OBEDECERLO.**

Versículo para memorizar

Enseñe a sus alumnos el siguiente versículo para memorizar juntamente con los ademanes. Repítanlo hasta que todos lo aprendan.

Adoren	Cruzar los brazos sobre el pecho.
al Señor su Dios y sírvanle	Señalar hacia el cielo. Abrir las palmas de las manos y levantarlas hacia arriba como dando algo.
solo a él	Señalar hacia arriba.
(Deuteronomio 6:13)	Juntar las palmas y luego abrirlas.

Estudio de la Biblia

Pida a algunos adultos que ayuden en esta actividad a los alumnos que todavía no pueden leer.

Necesita:
• Biblias

Pregunte a sus alumnos y espere la respuesta: **Hoy estamos hablando acerca de obedecer los mandamientos de Dios, así que vamos a repasar juntos los Diez Mandamientos. Abran su Biblia en Éxodo 20:1 al 17.** Pida a alumnos voluntarios que tomen su turno para leer los versículos.

Para reflexionar

Diga a sus alumnos: **¿Saben que hay otro mandamiento y que es el más grande? ¿Saben cuál es? Vamos a buscar Mateo 22:36 al 40.** Pida a alguien que lea en voz alta Mateo 22: 36 al 40. **Díganme en sus propias palabras lo que dicen esos versículos. ¿Creen que seremos felices si obedecemos esos mandamientos?** (Sí, porque Dios nos hizo y sabe lo que nos hace felices.) **Cuando seguimos esos mandamientos, ¿estamos adorando a Dios?** (Sí.) **Eso nos recuerda nuestro mensaje de hoy. Vamos a repetirlo juntos nuevamente:**



**ADORAMOS A DIOS
CUANDO ELEGIMOS OBEDECERLO.**

Aplicando la lección

“A” es para adoración

Enseñe a sus alumnos dos ademanes:

Adoración: Forme una A con las dos manos, haciendo una “casita” con las dos y sobreponiendo horizontalmente los dos dedos índice.

No adoración: Forme una cruz cruzando los dos antebrazos.

Lea la siguiente lista de actividades y pida a sus alumnos que indiquen si cada una de ellas le demuestra a Dios que lo amamos (formando la “A”), o si demuestra que no lo adoramos (formando entonces la X). Añada las actividades que usted desee, o pida a sus alumnos que se turnen para sugerir actividades al resto de la clase.

Tirarle la cola al gato;
 ir a la iglesia el sábado;
 ayudar a recoger hojas caídas;
 robarle un juguete a un amigo;
 desobedecer a tu papá;
 orar y cantarle a Jesús;
 hacer bien las tareas;
 mentirle a tu maestro;
 compartir tu almuerzo con alguien;
 llevarle flores a un enfermo;
 visitar a un anciano el sábado;
 tomar mucha agua;
 hornear galletas para una persona solitaria;
 arrojarle piedras a los patos;
 copiarse en una prueba escolar;
 hablarle sin respeto a tu mamá;
 disfrutar recolectando conchas en la playa;
 decir malas palabras;
 alegrarte si tu amigo tiene un nuevo juguete;
 orar antes de dormir;
 ofrecer ayuda a los nuevos vecinos;
 leer tu Biblia;
 mirar programas de violencia en la televisión;
 quejarte y murmurar;

comer alimentos no saludables;
 ser amigo de un alumno nuevo;
 obedecer a los padres en vez de a los amigos;
 leerle un libro a un niño pequeño.

Para reflexionar

Pregunte a sus alumnos y espere la respuesta: **¿Cómo le podemos demostrar a Dios que lo amamos? Adorar a Dios significa que tenemos una relación de confianza con él. Creemos y obedecemos lo que nos dice.**

¿En qué piensan cuando digo la palabra “adoración”? ¿Qué significa? Mucha gente piensa solamente en los servicios del sábado cuando escucha la palabra “adoración”. Pero la adoración es más que eso. Es nuestra respuesta a nuestro Hacedor, un Dios santo y admirable.

Sí, adoramos a Dios en el sábado, pero también lo adoramos todos los días de la semana a través de la forma en que vivimos. Cuando lo obedecemos a él y tratamos a los que nos rodean con dignidad y respeto porque amamos a Dios, lo estamos adorando.

Una de las mejores formas de adorar a Dios o de demostrarle nuestro amor, es hacer lo que nos dice en su Palabra, la Biblia. Y Dios nos bendice en recompensa por nuestra obediencia. ¿Pueden pensar en algún beneficio por hacer el bien en las situaciones de las que hablamos hace un rato? (Sus padres, maestros y otras personas estarán contentos con ustedes, la gente los respetará, estarán dando un buen testimonio cristiano, se sentirán bien al obedecer en lugar de meterse en problemas, el ser bondadoso llenará sus mentes de buenas cosas, tendrán paz en su corazón, etc.) **Eso nos recuerda nuestro mensaje de hoy. Vamos a repetirlo juntos nuevamente:**



**ADORAMOS A DIOS
 CUANDO ELEGIMOS OBEDECERLO.**

Compartiendo la lección

Entra a mi corazón

Versículo para memorizar: “Adoren al Señor, su Dios [...] y sírvanle solo a él” (Deuteronomio 6:13).

Para reflexionar

Pregunte a sus alumnos y espere la respuesta: **¿A quién le gustaría leer en voz alta lo que dice el corazón? Sí, es nuestro versículo para memorizar. Pueden anotar**

allí su nombre para mostrar que desean servir a Jesús con todo su corazón. Cuando hacen esto están eligiendo obedecer a Dios. Y eso lo hace a él muy feliz.

Lleven su corazón rojo a casa y dénselo o muéstrenselo a alguien mientras le dicen cuánto desean servir a Jesús con todo su corazón y tratan de obedecer lo mejor que pueden. Vamos a cantar juntos “Al andar con Jesús” (Himnario adventista, n° 488; n° 238 del antiguo Himnario adventista). Vamos a decir juntos una vez más nuestro mensaje de hoy:

Necesita:

- patrón de corazón (p. 118)
- papel rojo
- tijeras
- lápices o lapiceras



**ADORAMOS A DIOS
CUANDO ELEGIMOS OBEDECERLO.**

Clausura

En una breve oración, pida a Dios que ayude a cada alumno a desear adorarlo siendo obediente. Dele gracias a Dios por los beneficios y bendiciones que nos da.